

PERSONAS: RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

DOI:10.35588/gpt.v15i44.5645

De élite a clase dirigente. La influencia de la corriente estadounidense y francesa en los estudios de agentes estatales en Argentina.

From elite to ruling class. The influence of the American and French schools of thought
on the study of state agents in Argentina.

Edición Nº44 – Agosto de 2022

Artículo Recibido: Febrero 28 de 2022

Aprobado: Julio 18 de 2022

Autor

Iván Federico Basewicz Rojana¹

Resumen:

El Estado constituye un objeto de estudio primario dentro de las ciencias sociales, siendo abordado desde múltiples perspectivas. En este sentido, se han reconocido seis tradiciones abocadas a su aprehensión: el análisis estructural del Estado, la comprensión de los procesos de construcción de la estatalidad, las formas políticas en el marco de las transiciones democráticas y los procesos de reforma del Estado. La quinta y sexta perspectiva pueden agruparse en estudios de los agentes estatales y la dinámica institucional. Estas últimas corrientes presentan una extensa tradición de estudio tanto en Francia como en Estados Unidos, mientras que contemplan un contexto expansivo dentro de las líneas de investigación argentinas. Por ello, el propósito del presente artículo consiste en reconstruir las proposiciones de dichas escuelas y dar cuenta de su

¹ Dr.© en Ciencias Sociales. Licenciado y Profesor en Sociología. Docente Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: ibasewicz@gmail.com <https://orcid.org/0000-0001-8019-0091>

influencia en Argentina, así como rastrear el estado de la cuestión y los nuevos interrogantes planteados en torno a un objeto de estudio que dista de estar agotado.

Palabras clave: Estado, agentes, clase dirigente, élites.

Abstract:

This article analyses the state as a primary object of study from multiple perspectives in the social sciences. Six traditions can be recognize: structural analysis of the state, the understanding of state-building processes, political forms in the framework of democratic transitions and state reform processes. The fifth and sixth perspectives can be grouped into studies of state actors and institutional dynamics. These latter currents have a long tradition of study in both France and the United States, while they provide an expansive context within the Argentinean lines of research. For this reason, the purpose of this article is to reconstruct the propositions of these schools and account for their influence in Argentina, as well as to trace the existing research and the new questions raised about an object of study that is far from being exhausted.

Key words: State, state agents, ruling class, elites.

1. Introducción

El Estado contempla una extensa trayectoria de estudio en las ciencias sociales, siendo abordado desde múltiples perspectivas. En este sentido Bohoslavsky y Soprano (2010) han reconocido seis tradiciones abocadas a su aprehensión: la primera remite a un análisis estructural del Estado, donde es priorizada la lógica macrosocial que tiende a representarlo como una suerte de actor todopoderoso; por otra parte, la segunda comprende el estudio de los procesos de construcción de la estatalidad; en tanto, la tercera, enmarcada en los procesos de transición democráticos latinoamericanos, se aboca a las formas políticas; la cuarta refiere a los procesos de reforma que tuvieron lugar en la década de 1990 donde el Estado atravesó reestructuraciones en el curso de transformaciones socio-económicas de envergadura centradas en una disminución del papel desempeñado por las administraciones nacionales en revalorización del ámbito

subnacional; por último, la quinta y sexta perspectiva pueden ser agrupadas en torno al estudio de los agentes estatales, lo cual comprende al Estado en forma dinámica, con la diferenciación en el enfoque centrado en las clases dirigentes y, por otra parte, la dinámica institucional. El presente artículo se centra en la última de las perspectivas presentadas.

En sintonía con lo antes mencionado, las principales líneas teóricas que han contribuido a la construcción de un *corpus* conceptual abocado al estudio de los agentes estatales se han situado en Francia y Estados Unidos. Sin bien estas perspectivas presentan líneas de continuidad basadas en el rechazo a las proposiciones seminales de los teóricos italianos de las élites, también poseen diferenciaciones en torno al eje central de abordaje. En este sentido, a partir de mediados de la década de 1950 ambas escuelas han contribuido al desarrollo de este campo de estudio en Argentina. Primeramente, abocada a los agentes estatales a nivel nacional, para, luego de la década de 1990, profundizar en la esfera subnacional.

En consecuencia, el propósito del presente artículo consiste en reconstruir las proposiciones de ambas escuelas y dar cuenta de su influencia en Argentina, así como rastrear el estado de la cuestión. Ahora bien, este ejercicio emerge como necesario en un momento histórico en el cual las investigaciones antes caracterizadas se han multiplicado en cantidad y en el volumen de financiamiento recibido. Por último, la hipótesis que guía al presente artículo es el viraje conceptual que han tenido los estudios de los agentes estatales argentinos, pasando de una predominancia inicial de la escuela norteamericana hacia la adopción y consolidación de la perspectiva francesa. Para la consecución de dicho objetivo es que nos proponemos una revisión de la bibliografía referida a la temática.

Finalmente, cabe detallar la estructura del presente escrito. Seguidamente a la introducción tendrá lugar un apartado que dé cuenta de los desarrollos iniciales del estudio de élites, así como las apropiaciones realizadas en Francia y Estados Unidos, puntualizando en sus similitudes y diferencias. Renglón seguido tendrá lugar un ejercicio

similar para las investigaciones producidas en Argentina, bregando por un análisis de la influencia generada por ambas corrientes. Finalmente, unas reflexiones abarcadoras que demuestren las conclusiones a las que se ha arribado.

2. Elementos para el estudio de los altos funcionarios públicos

En el pasaje del siglo XIX al XX, los seminales escritos de los pensadores políticos italianos (Michels, 1991a; Michels, 1991b; Mosca, 1984; Pareto, 1980) inauguraron una tradición de estudio basada en la conceptualización de una sociedad dividida entre dos clases de personas: los gobernantes y los gobernados. La primera “(...) siempre menos numerosa, desempeña todas las funciones políticas y monopoliza el poder (...)”, en tanto, la segunda “(...) más numerosa, es dirigida y regulada por la primera de una manera más o menos legal, o bien, de un modo más o menos arbitrario y violento, y a ella le suministra los medios materiales de subsistencia (...)” (Mosca, 1984, p. 106). Aquellos identificados con la primera definición fueron categorizados como clase dirigente o clase política, indispensables para el jefe de Estado por su influencia en la esfera pública. Dentro de estos estudios de apertura tuvieron lugar disensos en torno a su composición. Desde perspectivas que afirmaban la existencia de una fuerza inercial la cual indicaba “(...) la tendencia a permanecer en el punto y en el estado en el que se encuentran (...)” (Mosca, 1984, p. 120), es decir, la propensión a volverse hereditarias; hasta otras que afirmaban “(...) no un reemplazo de un grupo de élites por otro, sino un proceso continuo de mezcla (...)” (Michels, 1991a, p. 165) en lo que fue denominada teoría de circulación de las élites.

Ahora bien, enmarcados en un contexto de emergencia y consolidación de los Estados modernos occidentales, los autores precedentes coincidieron en la existencia de una tendencia hacia el reconocimiento de un campo de actividades específicas ligadas al gobierno y la especialización de los órganos administrativos. El diagnóstico precedente fue compartido por pensadores contemporáneos como Max Weber (1922), quien afirmaba como carácter específico de la organización estatal la jerarquización de la administración pública en un proceso de burocratización continuo. A partir de ello, tomaba

lugar la profesionalización de la gestión estatal en tanto permitía convertir dicha actividad en un medio de vida (Weber, 2003).

Los diagnósticos anteriores estimularon los debates en torno a la categoría élites, particularmente, en el ámbito estadounidense y francés de mediados del siglo XX. Sin embargo, entre ambas escuelas existen diferencias clave sobre la aproximación al objeto de estudio. Tal como señala Frédéric Sawicki (1999c), los investigadores franceses se han enfocado en el estudio de la representación política de las clases sociales, mientras que los estadounidenses han valorizado la comprensión de la profesión política como tal. Dicha diferenciación puede rastrearse al impacto que tuvo en el ámbito académico francés la publicación de dos artículos de Raymond Aron (1950a, 1950b) referidos a la articulación de la estructura social y la estructura de las élites, donde los factores que fueron considerados como determinantes recayeron en la homogeneidad o dispersión de las élites. Asimismo, en un escrito posterior (Aron, 1960) en el cual se critican las aproximaciones globales propuestas por el marxismo para el estudio de las élites, Aron construyó el concepto analítico de “categorías dirigentes” entendidas como:

(...) se situaría entre la élite y la clase política: engloba a aquellos privilegiados que, sin ejercer propiamente funciones políticas, no pueden dejar de ejercer influencia sobre los gobernantes y los que obedecen, ya sea por la autoridad moral que ostentan o por el poder económico o financiero que poseen². (p. 267)

Desde la perspectiva de Aron (1960) la adopción del esquema conceptual de clases dirigentes permite designar una función más que un grupo social invariable. Por ello mismo, posibilita el estudio simultáneo de su organización, sus vínculos con las distintas clases a nivel nacional y la realización de dicho ejercicio de forma comparada entre países.

² Traducción del autor. En el original: “(...) se situerait entre l’élite et la classe politique: elle couvre ceux des privilégiés qui, sans exercer de fonctions proprement politiques, ne peuvent pas ne pas exercer de l’influence sur qui gouvernement et ceux qui obéissent, soit en raison de l’autorité morale qu’ils détiennent, soit à cause de la puissance économique ou financière qu’ils possèdent”.

A partir de la construcción de la perspectiva teórica anterior, que continuaría siendo desenvuelta y consolidada por el investigador francés (Aron, 1965), la utilización de la noción de élites se ha vuelto minoritaria, a la vez que permitió la consolidación de una línea de estudio antes desarrollada por la sociología del trabajo (Offerlé, 1996). De igual manera, los interrogantes planteados en estos trabajos iniciales donde los aspectos centrales del estudio empírico se enfocan en el origen social y reclutamiento político, las cualidades para asegurarse el éxito y los modelos de carrera, la concepción de existencia propia de esta categoría y la conciencia de solidaridad entre sus miembros (Aron, 1960, p. 272) constituyeron las principales líneas de investigación sobre la temática. En su conjunto, ello ha permeado el campo académico europeo, induciendo a múltiples estudios continuistas de dicha línea de trabajo, especialmente situados en Gran Bretaña (Guttsman, 1951, 1963; Buck, 1963; Johnson, 1973), Francia (Dogan y Campbell, 1957a; Dogan y Campbell, 1957b; Charlot, 1973; Gaxie, 1983; Birnbaum, 1985; Sawicki y Mathiot, 1999a; Sawicki y Mathiot, 1999b), Italia (Verzichelli, 1996, 1998; Cotta y Verzichelli, 2002), España (Genieys, 1996; Genieys, 1997; Genieys y Hassenteufel, 1997) y Turquía (Frey, 1965). Sin embargo, ello no implica la existencia de estudios empíricos minoritarios enfocados en la noción de élites (Birnbaum, 1977), ni una clausura teórica total ante esa perspectiva. Por el contrario, a inicios del nuevo milenio existieron interrogantes sobre la posible vinculación entre las escuelas francesas y estadounidenses tendientes a la demostración de su complementariedad basada en su basamento común de rechazo a las visiones homogeneizantes (Busino, 1992; Dogan, 2003).

En sintonía con lo precedente, la escuela estadounidense, al igual que la francesa, inicia sus estudios desde la crítica a la teoría de las élites propuestas por los pensadores italianos. La falta de correspondencia entre sus aseveraciones conceptuales con el material empírico redundó en una intensa producción académica cuyo propósito procuraba la reformulación conceptual (Bottomore, 1965). En este sentido, cabe resaltar el clásico libro de Wright Mills de 1957 “La élite en el poder” (1957), donde el autor comprende las élites como “(...) los círculos políticos, económicos y militares que, como un conjunto intrincado de camarillas que se trasladan e imbrican, toman parte en las

decisiones que por lo menos tienen consecuencias nacionales.” (p. 25) estableciendo que “por debajo de la minoría están los políticos profesionales de los niveles medios de poder (...)” (p.12). En este sentido, se parte de la concepción de que los miembros de dichos círculos comparten características sociales y psicológicas comunes. Por ello, el libro propone un análisis de las celebridades, los señores de la guerra, las 400 personas con mayor poder adquisitivo de Nueva York, entre otros; depositando el énfasis en los orígenes sociales y trayectorias de los agentes, así como los elementos sociológicos que aseguran su cohesión.

Sin embargo, el enfoque de Wright Mills (1957) no estuvo exento de críticas. En efecto, las investigaciones de Robert Dahl (1958b) situadas en la ciudad de New Haven durante finales de la década de 1950 demostraron la transformación del sistema político tendiente hacia un mayor pluralismo y, por ende, rotación de las características sociales de los funcionarios públicos. Ello conllevó a la formulación de una definición ampliada de élite en tanto “grupo de personas que ejercen en cierto grado poder o influencia sobre otros actores”³ (Dahl, 1958a, p. 463), las cuales no deben confundirse con aquellas que emergen del propio juego democrático. En definitiva, la postura inicial de Wright Mills (1957) pudo ser criticada por su centralidad en la comprensión de las élites como un grupo, lo cual resalta la homogeneidad de su propuesta conceptual. Este punto fue la oposición resaltada por Dahl (1958b), quien dio cuenta de la heterogeneidad de las élites, permitiendo una línea de continuidad con la propuesta francesa.

Ahora bien, la ciencia política estadounidense ha sido la encargada de continuar y profundizar las líneas investigativas. Dicha disciplina ha abordado a los agentes estatales desde la lógica del *carrerismo político*, el cual remite a 2 fenómenos diferenciados: la ambición y el reclutamiento. El primero de ellos fue conceptualizado por Schlesinger (1966) quien creó una tipología de las *carreras políticas* en función de la dirección y el tipo de ambición, entendida como los objetivos que trazan los políticos profesionales para maximizar los beneficios que otorga su ejercicio profesional. En este sentido, las carreras

³ Traducción del autor. En el original: “(...) a group of people who to some degree exercise power or influence over other actors of the system”.

pueden clasificarse como: discretas, en tanto el agente no pretende nuevos cargos o reelegir por el mismo; estática, cuando la orientación está dada a la permanencia invariable en el puesto; y progresiva, en la medida que un político local procure desenvolverse en el ámbito nacional. Dentro de la clasificación propuesta, la última categoría ha sido recientemente cuestionada dada la falta de aplicabilidad en latitudes disímiles como es el caso de Brasil (Samuels, 2003) y de ciertos países europeos (Stolz, 2003).

En segundo término, el reclutamiento remite al estudio del proceso de selección que los políticos con posiciones estables realizan sobre los ciudadanos determinando aquellos que pueden desempeñarse en la práctica política profesional. En este punto específico puede encontrarse el vínculo con una línea de estudio similar ampliamente desarrollada en Europa y que ha demostrado la centralidad de la participación en partidos políticos como ámbito de socialización privilegiado para el inicio y continuidad de la carrera política (Putnam, 1976; Gaxie, 1980; Offerlé, 1984).

De este modo, resulta posible afirmar la existencia de puntos de convergencia y disenso entre las corrientes francesas y estadounidense. Si bien han partido de un diagnóstico común de crítica a visiones centradas en la homogeneidad de las élites, ambas han procurado un desarrollo tendiente al reconocimiento de la heterogeneidad dentro de ellas. Ahora bien, la principal diferencia radica en la forma de abordaje, mientras que los franceses se han centrado en el fenómeno de la representación política de las clases sociales, los estadounidenses buscaron comprender la constitución de carreras políticas y la elaboración de tipologías.

En lo que respecta a la metodología implementada por ambas, también es plausible encontrar continuidades. La utilización de métodos propios de la historiografía como la prosopografía, es decir, la reconstrucción de perfiles colectivos (Stone, 1971), ha confluído con técnicas cuantitativas que posibilitan la reconstrucción de la perspectiva de los agentes.

3. Los estudios de élites en Argentina. Influencia de las corrientes estadounidense y francesa

En relación con el caso argentino, los primeros estudios que interrogaron por las dirigencias políticas fueron realizados durante mediados de la década de 1950, época signada por los análisis germanianos referidos a la modernización cultural de las décadas precedentes (Heredia, 2005). Particularmente, producto de la incorporación de vastos sectores de la población, mayoritariamente rural, al sistema político (Murmis y Portantiero, 2011).

En dicho contexto, el trabajo de José Luis De Ímaz (1964) constituye una referencia ineludible al tratarse del escrito pionero sobre esta temática a nivel local. En el esfuerzo de mantener un diálogo con los pensadores italianos de principios de siglo y adoptando la perspectiva de Dahl (1958a), mantiene distancia con los escritos de Wright Mills (1957) al cuestionar el supuesto de unicidad de los grupos dirigentes. Dicho estudio estuvo centrado en las personas que ocuparon las “más altas posiciones institucionalizadas”, es decir,

“(…) titulares del Poder Ejecutivo, ministros nacionales, gobernadores de las tres provincias más importantes, oficiales superiores de las Fuerzas Armadas, Obispos y Arzobispos de la Iglesia Católica, miembros de los directorios de las entidades empresarias significativas, dirigentes de los partidos políticos de raigambre nacional e integrantes del secretariado de la central obrera”. (p. 11-12).

Ello durante el lapso 1936-1961, excluyendo a los miembros del Parlamento y de la Corte Suprema de Justicia al no considerarlos “fuente de poder autómatas” (p. 13). Este estudio, profundizado al año siguiente (De Ímaz, 1965), tendría como principales conclusiones la existencia de una élite relativamente homogénea hasta 1943, momento en el cual experimentarían un proceso de diversificación en las trayectorias de sus integrantes. Por otra parte, durante el mismo año Darío Cantón (1964) publicó una investigación con un universo acotado de estudio, los miembros del Parlamento en los años de 1889, 1916 y 1946, procurando documentar el cambio en las composiciones de las élites legislativas.

El período seleccionado no resulta azaroso, sino que fue inscripto en un proceso de cambio político, signado por el ascenso del radicalismo y el peronismo, y social, enmarcado en una creciente urbanización y desarrollo industrial.

Los textos precedentes sentarían las bases de las posteriores investigaciones relativas a las élites políticas argentinas. De este modo, inauguraron una tradición de estudio que, enmarcada en la conceptualización y metodología implementada en Estados Unidos, centraba su análisis en el rechazo a la comprensión del Estado como una totalidad homogénea. Por el contrario, resultaba valorizado el reconocimiento de la multiplicidad de prácticas, lógicas y actores en su interior. Esto estimuló la proliferación de estudios que tomaran como *locus* central a los agentes políticos nacionales y sus perfiles, particularmente los integrantes de los gabinetes ministeriales correspondientes a economía (Heredia, 2015), desarrollo social (Giorgi, 2014a; Giorgi, 2014b), educación (Rodríguez, 2015, 2017), interior (Gené, 2019), defensa (Canelo, 2019), industria (Obradovich y Donatello, 2018), estudios transversales para un proceso político específico como el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) (Canelo, 2016) e investigaciones del Parlamento (Ferrari, 2008; Canelo, 2011a; Levita, 2015).

En paralelo al desenvolvimiento de los estudios sobre elencos nacionales, a partir de la década de 1990 ganarían terreno los interrogantes sobre unidades de análisis subnacionales. Esto estuvo asociado al proceso de descentralización tanto política como financiera que redundaría en una centralidad política de los territorios provinciales y municipales (Oszlak, 2003). En definitiva, sería consolidada una perspectiva que privilegiaría la centralidad en los agentes estatales del conjunto del territorio (Aelo, 2002a, 2002b, 2004; Canelo, 2011b; Canelo y Kryskowski, 2021; Campomar y Jesús Suárez, 2014; Losada, 2016; Lodola, 2017; Mellado, 2018; Landau, 2019).

Hasta aquí las líneas de investigación argentinas confluyen con la propuesta estadounidense en lo que respecta a la construcción de carreras políticas, haciendo hincapié en las trayectorias y perfiles de los agentes. Por otra parte, resulta plausible señalar estudios abocados a los ámbitos de socialización, lo cual permite dar cuenta de

la influencia de dicha corriente francesa, no así la dedicada al análisis de la representación política de las clases sociales. En este sentido, los trabajos de Pierre Bourdieu (2013), y Michel Offerlé (2004) han señalado la educación media y superior, especialmente las *grandes écoles*⁴, así como los partidos políticos como espacios privilegiados de formación de la clase dirigente. Ello redundaría en un proceso de selección temprano y continuo a lo largo de toda la vida. Esta fórmula encuentra idénticos resultados en el caso argentino, donde las escuelas medias dependientes de las universidades, así como las mismas facultades son centrales en la iniciación de la carrera política y la aprehensión de una *expertise* identificatoria (Ortiz de Rosas, 2011; Mellado, 2015; Gessaghi, 2016). Asimismo, emerge la militancia en partidos políticos (Vázquez, 2014; Vázquez y Larrondo, 2020), siendo generalmente realizada simultáneamente con los estudios superiores. Aunque han sido señalados otros espacios de socialización minoritarios como lo son las organizaciones de la sociedad civil, los estudios de posgrado (Heredia, 2003; Giorgi, 2020) y los clubes sociales (Losada, 2006).

Si bien se han desarrollado mayoritariamente los dos tipos de líneas de investigación que fueron reconstruidas, existe una tercera forma de abordaje, reducida en la cantidad de producciones, lo cual puede comprenderse como un área de vacancia. Ella busca centrarse en el realce de una variable particular de los agentes para la producción y análisis de políticas públicas que incidan en la composición de las clases dirigentes, en especial quienes poseen cargos ejecutivos. Un ejemplo de ello lo constituye las políticas de género que procuran la paridad de los elencos de gobierno (Caminotti, Rotman y Varetto, 2011).

La **Tabla 1** indica las similitudes y diferencias contenidas en las investigaciones de los países abordados. De este modo resulta plausible afirmar la existencia de similitudes en todos los casos, las cuales se centran en la concepción heterogénea de los agentes

⁴ En el sistema educativo francés las *grandes écoles* son aquellas instituciones creadas por el Estado. Se caracterizan por un sistema de selección competitivo por concursos, donde solo pocos alumnos tienen éxito. Son instituciones de excelencia que procuran la constitución de la clase dirigente francesa. Entre ellas pueden mencionarse la Escuela Normal Superior, la Escuela de Altos Estudios Comerciales, la Escuela Politécnica, la Escuela Nacional de Administración, entre otras (Suleiman, 1979).

estatales y un interés originario por los orígenes sociales y las formas de reclutamiento de estos. En el caso argentino los primeros estudios llevados a cabo en torno a mediados de la década de 1950 dan cuenta de dicha perspectiva común. No obstante, los actuales desarrollos indican un mayor énfasis sobre los ámbitos de socialización de los agentes, particularmente el ámbito universitario y la militancia política, así como la aprehensión de un *expertise* específica de dichos espacios. Esto último contempla una focalización sobre los vínculos, análogamente a lo expuesto por los estudios franceses de la década de 1960.

En definitiva, puede afirmarse una inicial influencia de ambas corrientes en los estudios argentinos, situación que viró hacia la centralidad de los estudios franceses en la actualidad, dejando, consecuentemente, de lado las investigaciones propias de *carrerismo político*, de mayor desenvolvimiento en Estados Unidos.

Tabla 1: Relación entre la forma de abordaje de los países estudiados.

Países	Formas de abordaje	
	Diferencias	Similitudes
Estados Unidos	Centralidad en los estudios en torno al <i>carrerismo político</i> y la elaboración de tipologías en torno a este.	Rechazo a concepciones homogeneizantes. Investigaciones interesadas por los orígenes y reclutamiento de los agentes estatales.
Francia	Interés por la representación política de las clases sociales. Estudio de los vínculos entre los agentes y sus espacios de circulación.	
Argentina	Indagación sobre los ámbitos de socialización de los agentes, sus trayectorias de acceso y egreso de estos y la <i>expertise</i> adquirida.	

Fuente: Elaboración propia.

4. Conclusiones

A lo largo del presente artículo procuramos reconstruir los principales itinerarios teóricos y estudios empíricos aplicados a la estatalidad como objeto de estudio. Si bien existen diversos abordajes, hemos profundizado en la línea metodológica referida a los agentes estatales, lo cual implica una perspectiva dinámica del Estado. De esta manera, fue posible mencionar los seminales estudios de los pensadores políticos italianos de fines del siglo XIX, los cuales operaron como basamento de las investigaciones posteriores. Estas se configuraron en torno a la crítica de las consideraciones homogeneizantes y, en función de ellas, diversificaron sus estudios procurando abordar fenómenos tales como: la representación política de las clases sociales y el *carrerismo político*, en el caso francés y estadounidense, respectivamente. Vale aclarar, el primero de ellos también ha generado estudios tendientes a dar cuenta de los espacios de circulación comunes de los agentes, especialmente los estatales. Estos han demostrado la importancia de las redes de solidaridad y la aprehensión de una *expertise*, es decir, un conocimiento de utilidad propia dentro del campo de adscripción del agente, particularmente en los ámbitos educativos y de militancia política. En función de los intereses propios de cada corriente es que realizaron apreciaciones teóricas diversas como lo es la utilización de la noción de élites y de clase dirigente.

De forma análoga, la metodología implementada demostró similitudes y diferencias. Primeramente, la utilización de la técnica prosopográfica para la construcción de trayectorias colectivas, en función de variables socio-biográficas. En renglón seguido, la realización de entrevistas en profundidad y de etnografías, herramientas con mayor grado de desarrollo en el caso europeo.

En sintonía con lo anterior, fue posible reconstruir las principales líneas de estudio de agentes estatales en Argentina. De este modo, un momento inicial lo constituye las producciones de mediados de la década de 1950, donde la influencia de la perspectiva estadounidense contribuyó a la centralidad asignada a la construcción de biografías conjuntas y la aprehensión de las trayectorias de carrera política. Seguidamente, sin

desatender la constante producción de este tipo de investigaciones, tuvo lugar el desarrollo centrado en los ámbitos de participación de estos agentes, no así la representación política de las clases sociales, lo cual da a entender la permeabilidad de la investigación argentina a las segundas conceptualizaciones de los estudiosos franceses.

Para concluir, los estudios centrados en los agentes estatales encuentran un gran desarrollo en el ámbito argentino. Resulta plausible apreciar la confluencia de las corrientes francesas y estadounidenses de estudio, aunque en distintos momentos históricos. Asimismo, puede señalarse la constitución de nuevos interrogantes vinculados con la sociología de los problemas públicos, particularmente en su fase analítica, lo cual deja entrever áreas de vacancia plausibles de ser profundizadas.

Referencias Bibliográficas

1. Aelo, O. H. (2002a). ¿Continuidad o ruptura? La clase política bonaerense en los orígenes del peronismo. *Anuario IEHS*, 17, 347-369.
2. Aelo, O. H. (2002b). Élites políticas en la provincia de Buenos Aires: peronistas y radicales en las elecciones de 1948. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 13(2).
3. Aelo, O. H. (2004). Apogeo y ocaso de un equipo dirigente: el peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1947-1951. *Desarrollo Económico*, 44(173), 85-107.
4. Aron, R. (1950a). Social structure and the ruling class. *British Journal of Sociology*, 1(1), 1-16.
5. Aron, R. (1950b). Social structure and the ruling class. *British Journal of Sociology*, 1(2), 126-143.
6. Aron, R. (1960). Classe sociale, classe politique, classe dirigeante. *European Journal of Sociology*, 1(2), 260-282.
7. Aron, R. (1965). Catégories dirigeantes ou classe dirigeante? *Revue Française de Science Politique*, 15(1), 7-27.

8. Birnbaum, M. P. (1977). *Les sommets de l'Etat: Essais sur l'élite du pouvoir en France*. Paris: Le Seuil.
9. Birnbaum, M. P. (1985). *Les élites socialistes au pouvoir: les dirigeantes socialistes face à l'état 1981-1985*. Paris: PUF.
10. Bohoslavsky, E; Soprano, G. (2010). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*. Buenos Aires: Prometeo.
11. Bottomore, T. B. (1965). *Elites and Society*. New York: Basic Books.
12. Bourdieu, P. (2013). *La nobleza de Estado. Educación de élite y espíritu de cuerpo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
13. Buck, P. W. (1963). *Amateurs and Professionals in British Politics 1918-59*. Chicago and London: University of Chicago Press.
14. Busino, G. (1992). *Elites et élitisme*. Paris: PUF.
15. Caminotti, M., Rotman, S., Varetto, C. (2011). Carreras políticas y oportunidades “generizadas” en la provincia de Buenos Aires, Argentina (1983-2007). *Revista POSTData*, 16(2), 191-221.
16. Campomar, B., Jesús Suárez, A. (2014). El camino hacia el poder. Analizando la carrera política de los gobernadores argentinos (1983-2011). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(222), 369-390.
17. Canelo, P. (2011a). Acerca de la construcción de carreras políticas en la Argentina. Los senadores nacionales en 1973, 1983 y 1989. *PolHis*, 7, 140-153.
18. Canelo, P. (2011b). Construyendo elites dirigentes. Los gobernadores provinciales durante la última dictadura militar (Argentina, 1976-1983). *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Porf. Carlos S. A. Segreti”*, 11(11), 323-341.
19. Canelo, P. (2016). La militarización del Estado durante la última dictadura militar argentina. Un estudio de los gabinetes del Poder Ejecutivo Nacional entre 1976 y 1983. *Historia Crítica*, 62, 57-75.
20. Canelo, P. (2019). Ministros políticos y ministros técnicos. La cuestión de la Defensa en la Argentina desde 1966 hasta la actualidad. En Heredia, M. Y Canelo, P. (Comps),

Los puentes y las puertas. Las fronteras de la política argentina a través de sus élites (pp. 157-180). Buenos Aires: UNSAM EDITA.

21. Canelo, P., Kryskowski, J. P. (2021). "Una nueva clase dirigente". Los intendentes bonaerenses durante el Proceso de Reorganización Nacional en Argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 71, 195-212.
22. Cantón, D. (1964). El Parlamento Argentino en Épocas de Cambio: 1889, 1916 y 1946. *Desarrollo Económico*, 4(13), 21-48.
23. Charlot, J. (1973). Les élites politiques en France de la IIIe à la Ve République. *European Journal of Sociology*, 14, 78-92.
24. Cotta, M. y Verzichelli, L. (2002). Ministers in Italy: Notables, Party Men, Technocrats and Media Man. *South European Society and Politics*, 7(2), 117-152.
25. Dahl, R. (1958a). A Critique of the Ruling Elite Model. *The American Political Science Review*, 52(2), 463-469.
26. Dahl, R. (1958b). *Who governs? Democracy and power in an American City*. New Haven: Yale University Press.
27. De Ímaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires: EUDEBA.
28. De Ímaz, J. L. (1965). *La clase alta de Buenos Aires*. Buenos Aires: EUDEBA.
29. Dogan, M. y Campbell, P. (1957a). Le personnel ministériel en France et en Grande-Bretagne (1945-1957). *Revue française de science politique*, 7(2), 313-345.
30. Dogan, M., Campbell, P. (1957b). Le personnel ministériel en France et en Grande-Bretagne 1945-1957 (fin). *Revue française de science politique*, 7(4), 793-824.
31. Dogan, M. (2003). Is There a Ruling Class in France? *Comparative Sociology*, 2(1), 17-89.
32. Ferrari, M. (2008). *Los políticos en la república radical. Prácticas políticas y construcción de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI.
33. Frey, F. W. (1965). *The Turkish Political Elite*. Cambridge: MIT Press.
34. Gaxie, D. (1980). Les logiques du recrutement politique. *Revue française de science politique*, 30(1), 5-45.
35. Gaxie, D. (1983). Les facteurs sociaux de la carrière gouvernementale sous Cinquième République de 1959 à 1981. *Revue française de Sociologie*, 24(3), 441-465.

36. Gené, M. (2019). *La rosca política. El oficio de los armadores delante y detrás de escena (o el discreto encanto del toma y daca)*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
37. Genieys, W. (1996). Les élites périphériques espagnoles face au changement de régime. *Revue française de science politique*, 46(4), 650-680.
38. Genieys, W. (1997). *Les élites espagnoles face à l'Etat: Changements de régimes politiques et dynamiques centre-périphéries*. Paris: L'Harmattan.
39. Genieys, W., Hassenteufel, P. (1997). De la transition à la consolidation des régimes politiques: Une comparaison Espagne/Allemagne. *Revue internationale de politique comparée*, 4(3), 699-732.
40. Gessaghi, V. (2016). *La educación de la clase alta argentina. Entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI.
41. Giorgi, G. I. (2014a). *Modos de acceso y circulación por el gobierno nacional. Perfiles, sociabilidades y redes sociopolíticas y religiosas de los altos cuadros de gobierno de Desarrollo Social de la Nación (1994-2011)*. (Tesis de doctorado). UBA-EHESS.
42. Giorgi, G. I. (2014b). Ministros y ministerios de la Nación argentina: un aporte prosopográfico para el estudio del gabinete nacional (1854-2011). *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, 41(74), 103-139.
43. Giorgi, G. I. (2020). El expertise como recurso político. Credenciales, redes y alta gestión estatal en Desarrollo Social de la Nación en las décadas de 1990 y 2000. *Trabajo y Sociedad*, 20(34), 23-47.
44. Guttsman, W. (1951). The Changing Social Structure of the British Political Élite, 1886-1935. *The British Journal of Sociology*, 2(2), 122-134.
45. Guttsman, W. (1963). *The British Political Elite*. London: MacGibbon & Kee.
46. Heredia, M. (2003). Reformas estructurales y renovación de las élites económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital. *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 77-115.
47. Heredia, M. (2005). La sociología en las alturas. Aproximaciones al estudio de las clases/élites dominantes en la Argentina. *Apuntes de Investigaciones del CECYP*, 9(10), 103-126.

48. Heredia, M. (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
49. Johnson, R. W. (1973). The British Political Elite, 1955-1972. *European Journal of Sociology*, 14, 35-77.
50. Landau, M. (2019). Jerarquías sociales y políticas. Un estudio en Buenos Aires y Santa Fe. *Estudios Sociológicos*, XXXVII(109), 69-98.
51. Levita, G. (2015). La política como profesión: perfiles y tipos de trayectorias de los senadores argentinos. *TELOS*, 17(1), 38-57.
52. Lodola, G. (2017). Reclutamiento político subnacional. Composición social y carreras políticas de los gobernadores en Argentina. *Colombia Internacional*, 91, 85-116.
53. Losada, L. (2006). Sociabilidad, distinción y alta sociedad en Buenos Aires: Los clubes sociales de la elite porteña (1880-1930). *Desarrollo Económico*, 45(180), 547-572.
54. Losada, L. (2016). Élités sociales y élites políticas en Argentina. Buenos Aires 1880-1930. *Colombia Internacional*, 87, 219-241.
55. Mellado, M. V. (2015). Socialización y formación de las élites políticas en Argentina: itinerarios universitarios y aprendizajes. *Pro-Posições*, 26(2), 163-185.
56. Mellado, M. V. (2018). Las élites políticas en el espejo: perfiles socio profesionales de los elencos dirigentes argentinos (1983-1999). *Revista Sociologia e Política*, 26(66), 79-100.
57. Michels, R. (1991a). *Los partidos políticos I*. Buenos Aires: Amorrortu.
58. Michels, R. (1991b). *Los partidos políticos II*. Buenos Aires: Amorrortu.
59. Mosca, G. (1984). *La clase política*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
60. Murmis, M. y Portantiero, J. C. (2011). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
61. Obradovich, G., Donatello, L. (2018). Los secretarios de la industria durante el kirchnerismo. Enraizamiento, autonomía y experticia. *Sudamérica*, 8, 195-213.
62. Offerlé, M. (1984). Illégitimité et légitimation du personnel politique ouvrier en France Avant 1914. *Annales ESC*, 39(4), 681-716.
63. Offerlé, M. (1996). Entrées en politique. *Politix*, 9(35), 3-5.
64. Offerlé, M. (2004). *Los partidos políticos*. Santiago de Chile: LOM ediciones.

65. Oszlak, O. (2003). El mito del Estado mínimo: una década de reforma estatal en Argentina. *Desarrollo Económico*, 42(168), 519-543.
66. Ortiz de Rosas, V. (2011). Las formas de reclutamiento del personal político, una vía de entrada al estudio del régimen político provincial. Santiago del Estero (1999-2009). *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 1(1), 133-159.
67. Pareto, V. (1980). *Forma y equilibrio sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
68. Putnam, R. D. (1976). *The comparative study of political elites*. Prentice-Hall: Englewood Cliffs.
69. Rodríguez, L. G. (2015). Funcionarios y políticas educativas en Argentina (1976-1983). *Cuadernos Chilenos de Historia de la Educación*, 4, 62-85.
70. Rodríguez, L. G. (2017). Los ministros de educación en Argentina (1854-2015): análisis de los perfiles profesionales de las elites políticas. *História da Educação*, 21(52), 397-417.
71. Samuels, D. (2003). *Ambition, Federalism, and Legislative Politics in Brazil*. Nueva York: Cambridge University Press.
72. Sawicki, F. y Mathiot, P. (1999a). Les membres des cabinets ministériels socialistes en France (1981-1993): recrutement et reconversión. 1) Caractéristiques sociales et filières de recrutement. *Revue française de science politique*, 49(1), 3-30.
73. Sawicki, F. y Mathiot, P. (1999b). Les membres des cabinets ministériels socialistes en France: recrutement et reconversión. 2) Passage en cabinet et trajectoires professionnelles. *Revue française de science politique*, 49(2), 231-264.
74. Sawicki, F. (1999c). Classer les hommes politiques. Les usages des indicateurs de position sociale pour la compréhension de la professionnalisation politique. En M. Offerlé (Dir.), *La profession politique, XIXe-XXe siècle* (pp.135-170). Paris: Belin.
75. Schlesinger, J. (1966). *Ambition and Politics: Political Careers in the United States*. Chicago: Rand McNally.
76. Stolz, K. (2003). Moving Up, Moving Down: Political Careers Across Territorial Levels. *European Journal of Political Research*, 42, 223-248.
77. Stone, L. (1971). Prosopography. *Dadaelus*, 100(1), 46-79.

78. Suleiman, E. (1979). *Les élites en France. Grands corps et grandes écoles*. Paris: Seuil.
79. Vázquez, M. (2014). “Militar la gestión”: una aproximación a las relaciones entre activismo y trabajo en el Estado a partir de las gestiones de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales*, 41(74), 71-102.
80. Vázquez, M. y Larrondo, M. (2020). Transiciones. Las transformaciones de los compromisos juveniles partidarios en la posdictadura en Argentina. *Desarrollo Económico*, 60, 88-117.
81. Verzichelli, L. (1996). La classe política della transizione. *Rivista Italiana di Scienza Política*, 26(3), 727-768.
82. Verzichelli, L. (1998). The parliamentary elite in transition. *European Journal of Political Research*, 34, 121-150.
83. Weber, M. (1922). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: FCE.
84. Weber, M. (2003). *El político y el científico*. Buenos Aires: Prometeo.
85. Wright Mills, C. (1957). *La élite del poder*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.